



Bioenergética:

Una visión ampliada de la medicina

.....
Alejandro Posada-Beuth / Médico Bioenergético
Asociación de Médicos e Investigadores en Bioenergética - AMIBIO
E-mail: alejoposabe@epm.net.co
.....

Resumen

El ser humano debe ser comprendido como parte de un contexto cultural, religioso, ambiental, emocional. De lo anterior surge la visión de la Medicina Bioenergética que trata de rescatar la integridad de cada paciente.

Con sus herramientas intenta aproximarse a esa estructura energética que es el hombre para, en última instancia, rescatar el ritmo básico de la vida, acorde con el ritmo universal, del cual todos somos parte.

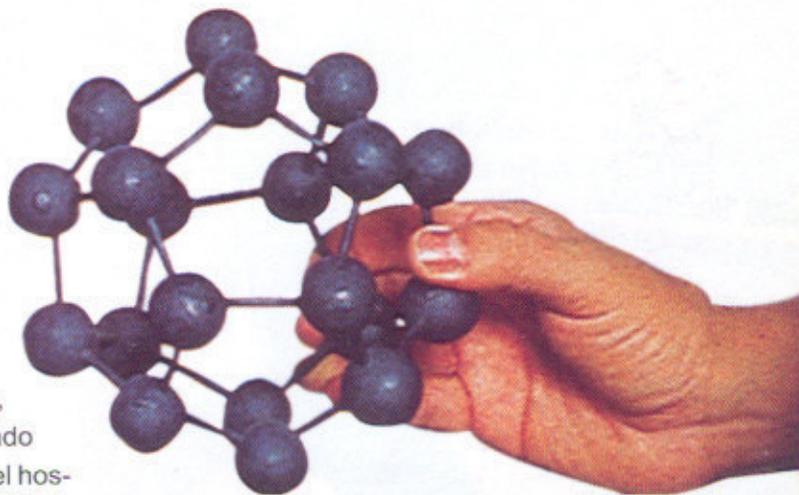
Summary

The human being must be understood as part of a context (cultural, religious, environmental, emotional). According to this, the vision of Bioenergetic Medicine appears, and it tries to rescue every patient's integrity.

With its tools, it tries to reach the energetic structure that the man is, to finally rescue the basic rhythm of the life according to the universal rhythm of which we take part.



... Creo que nunca podré olvidar la expresión de desesperanza que la madre de Lucho tenía aquella mañana, en que por primera vez asistía a mi consultorio. Eran el dolor, la angustia, la impotencia conjugadas en el rostro de aquella mujer que sólo clamaba por «algo más»... Su hijo, con apenas 3 meses de edad, había estado hospitalizado en cinco ocasiones. Casi que el hospital se había convertido en su hogar y el pronóstico desde la visión de la medicina convencional era pésimo: Apenas le daban unos cuantos meses de vida más, y esto, acompañado de una deplorable calidad de vida. Ni qué decir de la cantidad de medicamentos que este pequeño ser recibía diariamente para «sostener» su existencia. Ésta ha sido una de mis principales lecciones de vida, porque en ese momento comprendí que ningún médico, desde ninguna visión de la medicina, tiene el derecho de arrebatar la luz de esperanza que siempre acompaña a un paciente o a su familia. Entendí también que el médico es tan sólo un «instrumento» en la terapia y que existe un Ser superior (cada cual le dará la connotación de acuerdo con sus creencias) que es el verdadero poseedor del orden implícito del universo.



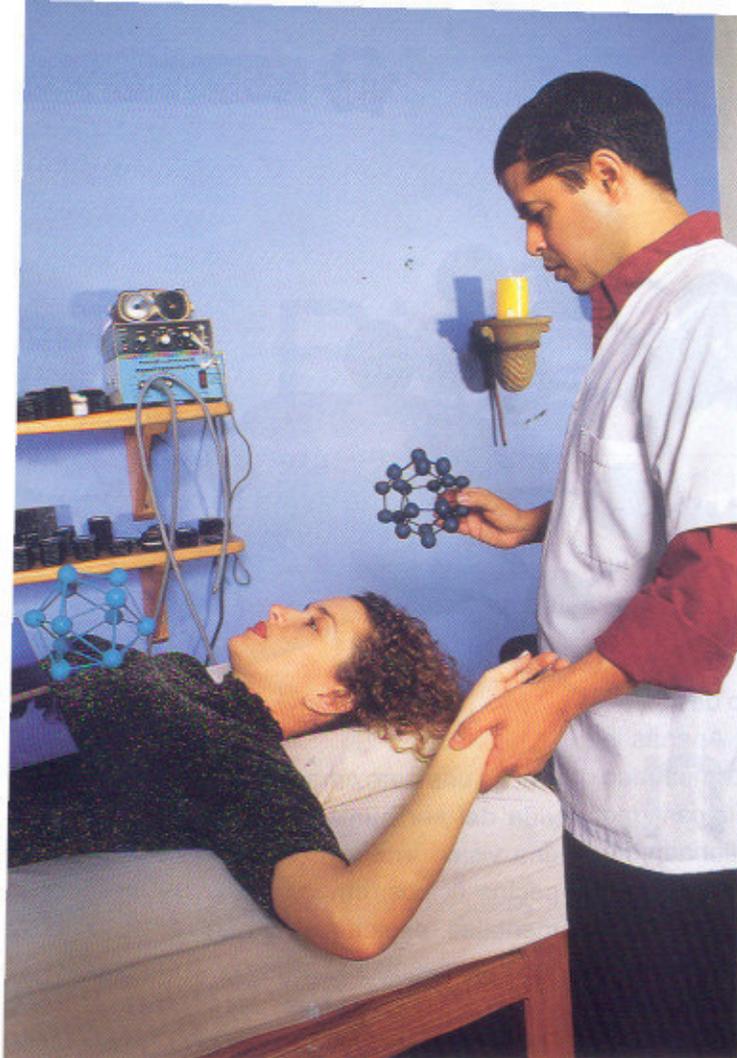
Por fortuna, se detectó en Lucho lo que en Medicina Bioenergética llamamos un bloqueo energético, es decir, un trastorno en la circulación de la energía, a través de los meridianos o canales descritos por los chinos desde hace más de 5.000 años. Y digo por fortuna, porque hoy, como un testigo vivo de que existen otros enfoques en la terapia, este paciente cuenta con algo más de 8 años de edad y lleva una vida que bien pudiéramos llamar normal. Sólo en forma ocasional consume algunos medicamentos de origen natural y hoy este personaje es toda una lección de vida...

Como éste, son muchos los ejemplos de pacientes que llegan a nuestros consultorios, buscando una **alternativa** no sólo para sus aspectos de salud, sino también para su estilo de vida, porque la Bioenergética, más que una aproximación a la sa-

lud, es una aproximación a la vida del ser humano desde una visión **integral** (sus aspectos físicos, emocionales, mentales, espirituales y aún medioambientales).

Para comprender un poco mejor todo esto, considero importante hacer una breve revisión histórica, de los que pueden ser algunos de los aspectos más relevantes en el desarrollo de esta nueva mirada a la medicina.

Dentro de las **visiones del mundo**, la visión **fundamentalista** está cargada de una buena dosis de rigidez, memoria, automatismo, repetición. Lo que se sale de los parámetros de «normalidad» simplemente no pertenece a sus conceptos. Es así como se niega la «otra medicina» porque no todo es repetible o demostrable des-



de el método científico cerrado o encerrado en sus reglas estrictas. Por ejemplo, se considera normal una temperatura de 37.5°C para el ser humano. Sin embargo, para nadie es un secreto que esta temperatura puede alterarse por cualquier tipo de excitación o ejercicio, sin que ello implique un proceso patológico.

Cuando aparece un nuevo componente - el tiempo - surge la visión **causal** que, como su nombre lo indica, está siempre en la búsqueda de una causa para determinado efecto. Aparecen el antes y el después y frecuentemente la medicina se pierde en ese afán de encontrar el origen de las enfermedades. Por supuesto la solución desde esta visión está en el uso de los «contras», es decir, sustan-

cias que tengan el efecto contrario a los síntomas, lo cual mejora al paciente de sus quejas inmediatas, pero no siempre resuelve el problema de base. Un ejemplo claro de esto es la fiebre que surge ante determinadas enfermedades infecciosas. Aquí la medicina suministra antipiréticos olvidándose incluso de que en ocasiones la fiebre no sólo no debe ser atacada sino que puede ser conveniente en el proceso de curación, dado que algunas bacterias no resisten el aumento de la temperatura.

Posteriormente surge la visión **relativista**, en la que todo depende del punto de vista desde donde se miren las cosas. No existe el juicio, no existe lo bueno y lo malo, porque todo es relativo al observador, quien tiene una actitud como posición de la conciencia. Hasta este momento lo que existe es una visión de textos en la que se condena al médico independientemente de los resultados, simplemente por el hecho de salirse de los cánones u órdenes de la medicina oficial.

Finalmente aparece la visión de **síntesis**, ya no textual sino contextual, en la que se tienen en cuenta todos los demás factores que rodean al ser humano y que seguramente hacen parte de su patología; se tienen en cuenta aspectos como lo familiar, lo social, lo cultural, lo religioso, que hacen parte de su patrón relacional. El ser humano se soporta eminentemente en sus relaciones con otros seres humanos, con su ambiente, con la naturaleza, con el universo. De esta manera la Bioenergética pretende tener una visión más integral, más holística del hombre.

Ya desde mucho tiempo atrás, René Descartes pretendía tener una visión global del ser humano cuando decía:



« Algunas veces es necesario separar para estudiar, pero para acceder a la verdadera comprensión, uno debería siempre retornar al conjunto.»

Y posteriormente agregaba:

«En ocasiones los médicos nos perdemos por el intrincado camino de dividir y subdividir, olvidando la vía de regreso hacia la integración.»

Esto nos reafirma en el concepto de que la realidad no es sólo lo que se puede mirar con los ojos de la ciencia. En Occidente tardamos más de 5.000 años para aceptar el legado de los chinos con su visión desde la llamada medicina tradicional china y la **acupuntura**, hoy por hoy, no sólo aceptada por la medicina oficial, sino haciendo parte incluso de los curriculums de formación en algunas facultades de medicina convencional. Durante mucho tiempo se ha hecho caso omiso del papel fundamental que han jugado los **chamanes o sanadores** de nuestras culturas. Sólo después de siglos, cuando la ciencia comienza a comprender desde su visión, la verdadera dimensión de estos personajes, les empieza a dar cabida dentro de los sistemas de salud, habiendo ignorado por años los beneficios que han representado para nuestras gentes.

La bioenergética trasciende el marco conceptual de energías físicas e introduce energías mentales, emocionales y espirituales, permitiendo así, generar al momento de la terapia, una unidad entre médico y paciente

Se olvida la ciencia de que, según estudios canadienses, de 4.000 publicaciones médicas, solo un 1% reúne los criterios del método científico. Y se olvida también de cómo, por ejemplo, después de más de 100 años de utilización de la aspirina, la droga de más extendido uso a nivel mundial, apenas recientemente empieza a ser comprendida en sus mecanismos de acción. Sin embargo, ¿quién podría cuestionar su innegable utilidad?

Todo lo anterior es citado con el único ánimo de entender que, no porque muchas de las cosas se salgan de explicaciones racionales, dejan de tener validez. Esta es simplemente una invitación a ampliar nuestra visión del mundo y a concientizarnos de que la medicina es una sola y de que existen otras miradas que complementan su visión.

La bioenergética trasciende el marco conceptual de energías físicas e introduce energías mentales, emocionales y espirituales, permitiendo así, generar al momento de la terapia, una unidad entre médico y paciente, porque debe existir una perfecta alineación entre los dos, para canalizar las energías adecuadamente en el proceso de sanación. De esto dan fe muchas culturas a través de los tiempos. Ya por ejemplo, en las tallas egipcias, se observaban imágenes de personas imponiendo sus manos enfrente y atrás de otras personas, haciendo referencia claramente a los conceptos de polaridad que se manejan actualmente. Así mismo, hace más de 25 siglos, los yoguis hablaban de curación con el prana o energía fundamental. Por su parte, los griegos utilizaban la imposición de manos como un recurso fundamental en la aproximación a sus pacientes, lo cual posteriormente se denominó Reiki, magnetización, mesmerismo o toque terapéutico.



Hipócrates afirmaba:

« Me parecía como si las manos tuvieran la posibilidad de aliviar el dolor y extraer las impurezas de la parte afectada, al colocar mis manos extendidas sobre el punto enfermo».

Posteriormente agregaba:

« Así es que algunos médicos saben que se puede curar a un enfermo por medio de ciertos ademanes y contactos, es decir, que la salud también puede contagiarse, como la enfermedad».



La Biblia misma hace referencia, en muchos de sus pasajes, a curaciones milagrosas y dice, por ejemplo, que «Cristo curaba con su sombra...» quizás apuntando hacia la emanación energética de un ser perfectamente alineado, centrado.

Seguramente es injusto mencionar algunos nombres de personajes que han contribuido al crecimiento y desarrollo de las llamadas medicinas complementarias, porque se omiten otros no menos importantes. Sin embargo cabe resaltar a: Elmer Green, Alexander Gurvich, Fritz Albert Popp, Reihold Voll, Albert Szent Gyorgyi, Ferdinand y Walter Hunecke, Paul Nogier, Samuel Hahnemann, Franz Anton Mesmer, Reichenbach, Wilhelm Reich, Stainer, entre otros. Cada uno de ellos ha hecho aportes significativos que hoy constituyen las bases sólidas en las que se fundamentan las prácticas actuales, y que han permitido llegar a una visión holística en la que células, seres y estrellas, todos somos parte de una totalidad indivisible.

Las 3 envolturas de la vida

Hecha esta revisión, es fácil comprender que el ser humano no se haya aislado del medio en que habita. Es por ello que puede decirse que existen 3 envolturas básicas de la vida:

- Nuestro cuerpo
- Nuestra ropa
- Nuestro hogar- ambiente

Y al hablar de esto es necesario tener en cuenta algunos aspectos de la Geobiología que es la ciencia que estudia la contaminación eléctrica o electromagnética, las materias empleadas en la construcción y los efectos de las radiaciones y la radiactividad te-



restre en nuestra vida. De esta manera en muchas ocasiones no nos sentimos a gusto en algún lugar y sin ninguna razón aparente. O con frecuencia nuestro sueño no es lo suficientemente agradable o reparador. O un niño se desplaza en su cama de un lado al otro durante la noche.

Pues bien, resulta bastante frecuente en nuestra práctica encontrar que todos estos síntomas están relacionados con fuentes de radiación cercana, tales como

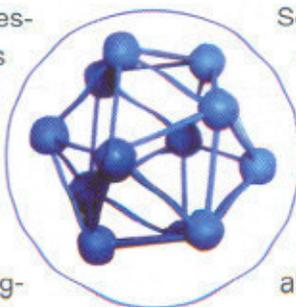
transformadores, terminales de energía, antenas de radio, corrientes de aguas subterráneas, entre otras,

las cuales entran en resonancia con nuestro organismo y deterioran algunas funciones básicas. Comúnmente este tipo de pacientes ha pasado por muchos tratamientos médicos sin respuestas favorables y casi nunca se piensa en factores como estos porque en realidad no se les ha dado la importancia que se merecen desde la perspectiva clásica, aunque ya desde tiempo atrás diferentes culturas han comprendido esto cabalmente.

De hecho los chinos en la práctica del Feng Shui, suge-

rían no construir espacios habitables en las «Venas del Dragón» (corrientes telúricas) y respetar la «salida de los demonios» (cruces magnéticos). Los romanos, por su parte, antes de construir en un sitio, dejaban un rebaño de ovejas en él y algún tiempo después examinaban el hígado de estos animales. Si estaba sano, consideraban apto el lugar. Hoy sabemos que por naturaleza los perros buscan zonas de menor radiación, contrario a lo que hacen los gatos.

Muchos otros son los elementos a tener en cuenta al momento de evaluar nuestros pacientes: Presencia de aguas subterráneas, fallas geológicas, gases (Radón), formas arquitectónicas, corrientes telúricas (líneas de Hartmann), aparatos electrodomésticos (T.V., horno micro-ondas, lámparas de neón, computadores), cargas iónicas de la atmósfera (tormentas solares), entre otros. Todo esto puede incidir significativamente en la vida del ser humano, generando desde alergias severas (asma), hasta trastornos en el aprendizaje e incluso algunos tipos de cáncer.



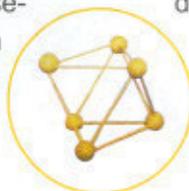
Se han descrito una serie de síntomas de tipo orgánico como reumatismo (es común escuchar mencionar a nuestros abuelos: «Hoy lloverá porque me duelen las

articulaciones» en referencia a la sobrecarga de iones positivos en la atmósfera antes de la tormenta, lo que origina la precipitación de factores inflamatorios articulares, bronquitis y asma, enfermedad ácido-péptica (gastritis), alteraciones renales, alteraciones cardiovasculares (arritmias, flebitis, infartos, hipertensión arterial), alteraciones musculares (contracturas, calambres), alteraciones del aparato reproductor (infertilidad), cáncer (leucemia, neuroblastoma), entre otros.

Igualmente síntomas psicológicos como: Irritabilidad, apatía, bajo rendimiento, depresión, drogadicción e incluso suicidios.

Múltiples estudios constatan lo anteriormente expuesto y son respaldados por miles de artículos en la Internet y en las principales publicaciones médicas.

Por tanto, la medicina bionérgica comienza el tratamiento adecua-





do desde el énfasis en la alimentación sana, basada en alimentos naturales, en lo posible evitando el uso de agentes químicos preservativos. El simple hecho de abolir el uso de los dulces refinados en un niño (alto contenido en sulfitos) o de las carnes frías (ricas en nitritos), puede hacer que pacientes con cuadros respiratorios severos (asma, bronquitis) mejoren dramáticamente. Pero también tiene en cuenta en el enfoque terapéutico de un paciente, su relación con el medio ambiente y con factores externos como la radiación electromagnética. Es usual que el sólo hecho de cambiar la posición de la cama mejore el sueño de un paciente, significativamente.

Medidas generales, como mejorar el entorno con la presencia de jardines, cascadas, árboles, hacen que haya una concentración mayor de iones negativos, altamente benéficos para la salud.

Lo propio ocurre cuando se evitan materiales tóxicos en la construcción de viviendas, tales como suelos calcáreos o cuárcicos (en su reemplazo se sugiere la madera o elementos más vitales).

En la habitación, se recomienda no dejar conectados aparatos electrónicos como T.V., radioreloj, computador, entre otros, dado que ellos elevan el nivel de contaminación por radiación y pueden producir cuadros de trastornos del sueño, fatiga crónica, síndromes de pánico, entre otros. Por las mismas circunstancias debería evitarse el uso de colchones con resortes.

En fin, son múltiples las recomendaciones que se podrían hacer, pero todo se sintetiza en llevar un buen cuidado de esa unidad que es nuestro cuerpo-mente-espíritu. Para lograrlo es necesario entender que somos un reflejo del macrocosmos y que somos parte de un universo único, en el que cada ser humano está interconectado con los demás. Por ello, cada acción nuestra de alguna manera, incidirá en lo que ocurra en el resto de nuestro mundo. Así, todos somos responsables de todos y en la medida en que desarrollemos nuestra conciencia, entenderemos la verdadera dimensión de nuestra misión en esta vida.

El ser humano, se comporta como una gran batería. Cada célula contiene sodio y potasio, elementos con cargas eléctricas opuestas, que hacen que se generen campos electromagnéticos que se condensan especialmente en siete centros de energía conocidos como los Chakras, distribuidos a lo largo de la línea media del cuerpo. Por estos centros, estamos continuamente emitiendo y recibiendo información. Cuando se presenta un desequilibrio en alguno de ellos, aparece entonces la enfermedad. Por eso decimos que la enfermedad es básicamente un trastorno en los ritmos básicos. Todo en la vida se traduce

en expresiones del ritmo, y en ello se basa la terapia bioenergética: los estímulos que se aplican a un paciente con un láser blando, o un sonido, o un campo magnético, o un color, son básicamente expresiones de patrones frecuenciales captados por receptores de la piel (células llamadas melanocitos), y transportados



Los puntos indicados en el cuerpo son los siete centros energéticos principales de recepción de energía del ser humano (Chakras).



hasta el cerebro, que es el que en última instancia genera una respuesta de reposición de la información.

Por supuesto que esto no se reduce a informaciones electromagnéticas o químicas. Ante todo, existe un ser humano que siente, que experimenta sus emociones, que habita dentro de un contexto y que además está cargado de toda la experiencia de la vida cotidiana.

Detrás de un paciente con una gastritis, puede estar realmente la manifestación de un grito que se ahogó, o detrás de una paciente con una artritis deformante, puede existir el dolor desgarrador que siente una madre por la muerte violenta de su hijo. Así como en una paciente con una enfermedad autoinmune puede existir un sentimiento de culpa sin elaborar, por haberse provocado un aborto.

En la práctica de la medicina Bioenergética se entiende que cada ser humano es un universo y que no existen «fórmulas mágicas» porque cada individuo debe ser evaluado de una manera integral. No podemos reducir a ese ser humano a un conjunto de moléculas, porque en esta dimensión, cada una de esas moléculas hace parte de una conciencia personal y universal, que permite finalmente que cada uno de nosotros de la nota que le corresponde en la preciosa melodía de la vida...